

La única encuesta válida

Por J. M. RUIZ GALLARDON

Según todas las referencias, el acto de Alianza Popular en la plaza de toros de Carabanchel —y sus alrededores, pues las calles adyacentes fueron incapaces para albergar al numeroso gentío que quería oír a los hombres de Alianza— sobrepasó el cálculo de los más optimistas.

Optimismo reforzado si consideramos la tradicional indolencia de la derecha conservadora española que, en esta ocasión, dio un colosal mentís a quienes precipitadamente han entonado cantos funerarios. Optimismo altamente significativo por la mayoría de jóvenes —auténticamente jóvenes— asistentes. Optimismo, en fin, subrayado porque decenas de miles de madrileños pudieron comprobar que Alianza Popular no se come a nadie, ni anda a mordiscos buscando el voto, ni promete la luna, pero se compromete a cumplir sus objetivos; lúcida respuesta de hoy a los problemas de hoy sin traiciones al pasado ni quiméricas utopías de paraísos federalistas y marxianos.

Con todo, y para mí —que estoy viviendo días especialmente dolorosos—, lo más importante es señalar a mis conciudadanos lo siguiente:

1 Que no se olviden de que el voto es secreto. Nadie les va a poder coaccionar ni antes de votar ni después de haber depositado las dos papeletas —para el Senado y para el Congreso— en las urnas.

2 Que la opinión pública es la que es; y no siempre la que nos cuentan.

3 Que la única encuesta válida no es la de éste o aquel instituto de opinión, sino la que se celebrará el 15 de junio. Y en una «única encuesta válida» los «entrevistadores» nos van a preguntar a todos. No sólo a unos cuantos escogidos para el muestreo.

¿Conclusión? Una y muy importante. No votar el 15 de junio es, desde luego, ayudar a los que «ya» tienen «consolidado» su voto a la izquierda. Los llamados «indecisos», si no salen de esa actitud, oiganlo todos, votan contra el orden, la unidad de España y la democracia. Votan contra Alianza Popular.—
J. M. R. G.